

358a. SESION

*Celebrada en el Palacio de Chaillot, París,
el sábado 18 de septiembre de 1948, a las 15 horas.*

Presidente: Sir Alexander CADOGAN (Reino Unido).

Presentes: Los representantes de los siguientes países: Argentina, Bélgica, Canadá, Colombia, China, Estados Unidos de América, Francia, Reino Unido, República Socialista Soviética de Ucrania, Siria, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

1. Orden del día provisional (S/Agenda 358)

1. Aprobación del orden día.
2. La cuestión de Palestina.

2. Homenaje al Conde Bernadotte y al Coronel Sérot

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El Consejo de Seguridad se reúne hoy, agobiado por la terrible noticia procedente de Palestina sobre el asesinato del Conde Bernadotte, Mediador de las Naciones Unidas. Estoy seguro de que todos los miembros del Consejo de Seguridad desean expresar el horror que les inspira este crimen insensato y desastroso y me permitiré pronunciar unas breves palabras ahora en mi carácter de Presidente del Consejo de Seguridad.

Poco es lo que puedo agregar a los innúmeros tributos de admiración a la habilidad, a la integridad, al valor y a la nobleza de carácter del Conde Bernadotte que nos llegan de todas partes del mundo. Fué en verdad muy afortunado para las Naciones Unidas el haber obtenido los servicios de un hombre tan distinguido, quien consagró sin vacilaciones toda su energía a la tarea extremadamente ardua que le fuera encomendada y cuyo desempeño le ha costado la vida. Nosotros, los miembros del Consejo de Seguridad, tuvimos la suerte de poder seguir muy de cerca sus gestiones, gestiones en las cuales habíamos cifrado grandes esperanzas. Hemos oído las palabras que nos dirigiera en Nueva York; hemos tenido ocasión de consultarlo y hemos aprendido a apreciar sus destacadas cualidades. Es una tragedia para el mundo entero que la muerte haya acabado prematuramente con la obra que con tanta dedicación iniciara el Conde Bernadotte.

La tarea de las Naciones Unidas en Palestina queda inconclusa y es incuestionable que no podemos abandonarla. Por el contrario, estamos obligados a redoblar nuestros esfuerzos para hacer reinar la paz en esa tierra turbulenta y profanada llevando a cabo de esta manera la obra emprendida por el Conde Bernadotte.

Estoy seguro de que mis colegas del Consejo de Seguridad desearán que transmita en su nombre a la señora Condesa Bernadotte, a los miembros de la familia del Conde, al Rey y al Gobierno de Suecia, nuestro más sincero pésame.

Es también parte de esa tragedia el asesinato

del Coronel de la Fuerza Aérea Francesa André Sérot, observador de las Naciones Unidas, cuya vida fué segada al mismo tiempo. En nombre del Consejo de Seguridad, doy a nuestro colega francés y por su conducto a la familia del Coronel Sérot y al Gobierno de Francia, nuestro pésame por la pérdida de este distinguido jefe militar.

Debiera quizá agregar una o dos observaciones. En primer término me propongo hacer los preparativos oportunos en consulta con el Secretario General, para que el Consejo de Seguridad esté debidamente representado en los funerales del señor Conde Bernadotte que habrán de efectuarse en Estocolmo. En segundo lugar, deseo comunicar al Consejo de Seguridad que, con mi aprobación, el Secretario General ha transmitido dos mensajes [S/1003], que confío habrán de aprobar los demás miembros del Consejo de Seguridad. El primero de estos mensajes se envió al Sr. Ralph Bunche, de la Secretaría y está concebido en los siguientes términos:

“En vista de las trágicas noticias relativas al Conde Bernadotte tiene facultad para asumir plena autoridad en la misión de Palestina hasta nueva orden.”

El segundo mensaje ha sido dirigido al General Aage Lundstroem, Jefe del Estado Mayor encargado de la vigilancia de la tregua y dice lo siguiente:

“Ruégole abrir una minuciosa investigación sobre las circunstancias que rodean el asesinato del Conde Bernadotte. Cablegráfeme inmediatamente todos los detalles que tenga y continúe enviando por cablegrama urgente todos los detalles adicionales tan pronto como los reciba.”

Estos cablegramas ya han sido enviados y espero que merecerán la aprobación de todos los miembros del Consejo de Seguridad. Propongo ahora, además, que se envíen copias de estos cablegramas al Presidente de la Comisión de la Tregua, al mismo tiempo que se le pide otorgue su más estrecha cooperación al Sr. Bunche y al General Lundstroem.

El SECRETARIO GENERAL (*traducido del inglés*): Señor Presidente, como Secretario General tengo el penoso deber de agregar algunas palabras a las que Ud. acaba de decir sobre la muerte trágica y prematura del Conde Folke Bernadotte y del Coronel André Sérot. Eran hombres notables y leales servidores de las Naciones Unidas, y su asesinato me subleva y apena profundamente.

Este asesinato brutal no sólo constituye una tragedia por sí misma, sino que plantea un problema cuya importancia sobrepasa a la que ordinariamente reviste la muerte de simples particulares.

El Conde Bernadotte era el representante principal de las Naciones Unidas en Palestina en el momento en que cayó abatido a tiros en Jerusalén ayer por la tarde. El y el Coronel Sérot fueron el sétimo y el octavo representantes de las Naciones Unidas muertos en el cumplimiento del deber, durante las hostilidades en el Oriente Medio. Su homicidio viene a ser la culminación de una serie de graves incidentes que reflejan una falta de respeto intolerable y sin precedentes, a la dignidad y a la autoridad de las Naciones Unidas. Sólo puede interpretarse su asesinato como una tentativa directa para poner trabas a las gestiones de las Naciones Unidas, encaminadas a solucionar la cuestión de Palestina.

El Conde Bernadotte, en sus funciones de Mediador de las Naciones Unidas, había revelado ser un hombre dotado de las más elevadas cualidades y de alta competencia, quien por sus propios méritos se ganó el respeto de todos los interesados en la controversia de Palestina. Hubiese sido provechoso para ambas partes, a la vez que para el mundo entero, que pudiese continuar sus pacientes gestiones encaminadas a encontrar una solución. Será extremadamente difícil reemplazarlo.

Empero, reitero que esto es algo más que una mera tragedia individual, con su cortejo habitual de sufrimientos y penas personales. El asesinato del Conde Bernadotte y del Coronel Sérot exige que se resuelva qué se hará en el porvenir para proteger a quienes participan como representantes de las Naciones Unidas, en operaciones similares a la que hubo que emprender en Palestina.

Así tanto personalmente como en mi carácter de Secretario General de las Naciones Unidas lamento profundamente la muerte del Conde Bernadotte. Tengo la certeza de interpretar la opinión mundial, al expresar la esperanza de que tomaremos todas las medidas necesarias para impedir la repetición de otra tragedia semejante.

Todos nosotros estamos reconocidos al Conde Bernadotte por los servicios que prestara tanto a las Naciones Unidas como a la causa de la paz mundial, con sus gestiones insistentes para lograr un entendimiento entre los árabes y los judíos en Palestina. Lo que ha realizado como servidor de la comunidad mundial, quedará como un monumento indestructible erigido a su memoria.

Doy el más sentido pésame a la Secretaría de las Naciones Unidas, a la señora Condesa Bernadotte, a sus dos hijos, a su señor padre y a la nación sueca. Compartimos con ellos la pérdida de este varón ilustre.

Sr. JESSUP (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): La delegación de los Estados Unidos desea expresar su satisfacción al señor Presidente del Consejo de Seguridad, por las medidas que ha adoptado en este asunto del que acaba de imponernos.

El asesinato del Conde Bernadotte constituye un acto cobarde que será condenado por toda las personas sensatas del mundo. Hablando en nombre del Gobierno de los Estados Unidos de América y en el mío propio, expreso tanto a la familia como a la patria del Conde Bernadotte nuestro más sentido pésame. Deseo hacer lo mis-

mo con respecto a la familia del señor Coronel Sérot y al Gobierno de Francia. El Conde Bernadotte fué un gran servidor del bien público, tanto en asuntos nacionales como internacionales. El último de los servicios que ha prestado no ha sido en vano. El éxito alcanzado por la tregua impuesta por las Naciones Unidas en Palestina—tregua que a pesar de las repetidas violaciones ha sido un éxito—en buena medida se debe a sus esfuerzos y a la energía de su carácter. El trágico fin de esta vida de dedicación, no trunca las actividades de las Naciones Unidas tendientes a buscar una solución para la cuestión de Palestina. Por el contrario, esas actividades deben intensificarse ahora, a causa del carácter de esta cuestión, y porque constituirán un homenaje viviente a la memoria del Conde Bernadotte.

Esta tragedia ha venido a recordar brutalmente a las autoridades interesadas su obligación de refrenar a los elementos ilegales de su propia comunidad. Ya se ha recordado a todas las partes, por si fuera necesario hacerlo, la necesidad de observar la tregua y de lograr sin demora una solución definitiva del problema de Palestina. Me causa satisfacción el convencimiento de que las gestiones que mi Gobierno continuará enérgicamente como Miembro de las Naciones Unidas, para la consecución de este fin, constituirán el tributo más adecuado para un gran hombre que ha ofrendado su vida por las Naciones Unidas, y por los propósitos y principios de las mismas.

Sr. ARCE (Argentina): La delegación argentina ha sido brutalmente sorprendida por el asesinato del Mediador de las Naciones Unidas en Palestina. Prescindiendo de la vigorosa personalidad del Conde Bernadotte, no se puede olvidar que ha caído en el desempeño de las delicadas funciones que le confió la Asamblea General en mayo último. Puso en ellas su inteligencia y su voluntad al servicio del éxito de una iniciativa que sólo aspira a resolver pacíficamente y con justicia las dificultades surgidas, a partir del 15 de mayo, en aquella parte del Oriente Medio.

Las dos comunidades que intervienen en el conflicto actual han repudiado públicamente el crimen cometido, pero es sensible que las autoridades judías *de facto* no hayan logrado todavía reprimir la acción de manos criminales, guiadas por el odio, en momentos en que el mundo afronta dificultades destinadas a perturbar la paz y a dificultar la colaboración de los hombres y de los pueblos.

Por todo ello mi delegación alza su voz para condenar el inicuo y bárbaro crimen cometido.

No puedo prescindir de asociar nuestro pesar al que en este momento sufren el pueblo y la Casa Reinante de Suecia, nación realmente amante de la paz que en estos momentos llora la desaparición del Conde Bernadotte, a los que en estas circunstancias hago llegar el homenaje de nuestra profunda simpatía.

Mientras llega la oportunidad de que el Consejo de Seguridad considere el aspecto político del acontecimiento que nos ocupa, me limito a proponer algunas medidas tendientes a tributar el homenaje que debemos al Conde Bernadotte, a cuyo efecto he entregado a la Secretaría del Consejo un proyecto de resolución por el cual se ordena mantener a media asta el pabellón de

las Naciones Unidas durante tres días; se autoriza al Secretario General para hacerse cargo de los gastos que se originen con motivo de la muerte del Conde Bernadotte y de la inhumación de sus restos y se resuelve que el Presidente del Consejo o la persona que él designe, represente al Consejo en el acto del entierro.

Por supuesto convendría que el Sr. Presidente telegrafíase nuestras condolencias a la Condesa Bernadotte con transcripción de la resolución que se aprueba.

Ruego al señor Presidente que, oportunamente, someta este proyecto a la consideración del Consejo.

Sr. PARODI (Francia) (*traducido del francés*): Deseo asociar a mi Gobierno y a la delegación francesa, a los sentimientos de indignación y de duelo que ya han sido expresados.

El abominable crimen perpetrado, priva a la nación sueca de uno de sus hijos eminentes y a las Naciones Unidas de un hombre que le aportara su concurso, cuya importancia hemos podido apreciar en todo su justo valor.

Por los acontecimientos anteriores, conocíamos el valor del Conde Bernadotte. En el cumplimiento de las misiones que le encargáramos, pudimos apreciar sus cualidades intelectuales y como dirigente.

Hace pocos días que en el aeródromo de Le Bourget, tuve el doloroso deber de recibir al mismo tiempo que a los representantes de la Secretaría, los despojos mortales de los tres oficiales franceses, observadores en Palestina, que recientemente perdieran la vida. Con la muerte del Coronel Sérot, es la cuarta vez que el ejército francés sufre luto desde que aportó su colaboración a las Naciones Unidas.

Agradezco al señor Presidente las palabras que ha pronunciado con este motivo y que nos dejaré de transmitir a mi Gobierno.

Estos trágicos acontecimientos nos plantean varios problemas.

Estamos desde luego obligados a esperar datos complementarios antes de formar un juicio para establecer responsabilidades. Mas si, como desde ahora parece probable, el crimen perpetrado fuere obra de fanáticos, de extremistas, es permisible declarar que éstos no podrían haber causado daños más graves a la causa que creían o alegaban servir.

La delegación de Francia, en el curso del último período extraordinario de sesiones de la Asamblea General [A/546] y posteriormente en el Consejo de Administración Fiduciaria,¹ propuso una serie de medidas encaminadas a colocar a la Ciudad de Jerusalén bajo un control internacional eficaz. Estas propuestas fueron, al principio, acogidas favorablemente por gran parte de la Asamblea. Siento que no se haya podido convertirlas en realidades. Estimo que si se hubiesen aceptado las medidas que entonces propusimos no nos encontraríamos ahora ante dificultades tan considerables.

¹ Véanse las *Actas Oficiales del Consejo de Administración Fiduciaria*, segundo período de sesiones, Tercera Parte.

Me reservo el derecho de volver a presentar nuevamente esta cuestión en el curso de los debates ulteriores del Consejo de Seguridad.

Tendremos que estudiar medidas inmediatas para hacer frente a los acontecimientos ocurridos en Palestina. Indudablemente éstos habrán de ser objeto de nuestras deliberaciones ulteriores. No tengo el propósito de examinarlos ahora y me limitaré en la presente sesión, a solidarizar a Francia con las palabras pronunciadas hace un instante por el Presidente del Consejo de Seguridad así como con el homenaje que, en nombre del Consejo, se rendirá a la memoria del Conde Bernadotte y a la del Coronel Sérot.

Sr. NISOR (Bélgica) (*traducido del francés*): La delegación belga se hace plenamente solidaria de los sentimientos que acaban de ser expresados.

El Conde Bernadotte actuaba en Palestina en nombre de los cincuenta y ocho países que forman la Organización de las Naciones Unidas. Fué brutalmente asesinado en el desempeño de las funciones de Mediador que le confiara el Consejo de Seguridad. Este hecho es excepcionalmente grave y sería difícil encontrar su equivalente en los anales de los acontecimientos internacionales; merece la condenación más enérgica y severa del Consejo.

La delegación de Bélgica se suma a las otras delegaciones para expresar su más sincero pésame a Su Majestad el Rey de Suecia, al Gobierno sueco, y a la familia del Conde Bernadotte.

Presenta asimismo su pésame al Gobierno francés que ha perdido a uno de sus más valiosos colaboradores en la persona del Coronel Sérot.

Huelga agregar que apoyo sin limitación alguna la resolución que nos ha sido sometida por el representante de la Argentina.

Sr. TSIANG (China) (*traducido del inglés*): Mi delegación comparte los sentimientos expresados al principio de esta sesión por el Presidente, con respecto a los servicios y a la personalidad de nuestro Mediador, el Conde Folke Bernadotte. Asimismo, nuestra delegación expresa su satisfacción al Presidente por las medidas que adoptó en nombre del Consejo, después de la muerte del Conde Bernadotte y del Coronel Sérot. El Conde Bernadotte fué un destacado servidor de la paz, porque entendía de modo harto concreto y profundo el significado de la paz para todos los pueblos del mundo. Era un ilustre servidor de la paz, porque además comprendía lo que la paz exige de nosotros en materia de tolerancia, comprensión y cooperación entre los pueblos del mundo. Su pérdida es ciertamente irreparable. En nombre de mi Gobierno y de mi delegación, así como en el mío propio, doy el pésame a su familia y al Gobierno de Suecia, y deseo a la vez hacer presente al Gobierno de Francia y a la familia del Coronel Sérot el pésame de mi Gobierno y de mi delegación por la pérdida de este distinguido militar.

Sr. URDANETA ARBELÁEZ (Colombia): Señor Presidente, en nombre del Gobierno y del pueblo de Colombia, mi delegación se asocia en la forma más emocionada a las expresiones de pesar que se han presentado en esta sesión por el asesinato execrable del ilustre Conde Bernadotte.

La personalidad del Conde Bernadotte era, realmente, un ejemplo para la humanidad; su recio y recto carácter; su devoción a la causa de la paz y de la justicia y los servicios prestados a los ideales de las Naciones Unidas lo hicieron acreedor a la gratitud de los hombres.

Pero la mano que cortó la vida preciosa del Conde Bernadotte asestó al mismo tiempo un fuerte golpe a la autoridad de las Naciones Unidas. Estoy seguro de que las medidas que el Consejo de Seguridad tomará para garantizar a sus representantes cuando van a mediar por la paz y las medidas que tomará para que eficazmente se restablezcan la tranquilidad y la paz en el territorio de Palestina, vendrán a formar el mejor monumento que puedan levantar las Naciones Unidas a la memoria del Conde Bernadotte.

Presento al Gobierno de Suecia la expresión de pesar del Gobierno y del pueblo de Colombia por la pérdida irreparable que sufre con la muerte del Conde Bernadotte. Y hago extensivo este sentimiento al Gobierno de Francia por la muerte del héroe de la paz Coronel Sérot.

Sr. MALIK (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): En nombre de la delegación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, deseo expresar mi sentimiento por la muerte del Conde Bernadotte, Mediador de las Naciones Unidas, y del Coronel Sérot. Este acontecimiento alarga la lista de aquéllos que han perdido la vida como resultado de los sucesos que ocurren en Palestina, sucesos que han infligido sufrimientos a centenares de miles de personas. El Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas tienen ahora el deber de acelerar la solución de la cuestión de Palestina, fundándose en la decisión de la Asamblea General.

Sr. RITCHIE (Canadá) (*traducido del inglés*): Ante el anuncio de la trágica muerte del Conde Bernadotte y del Coronel Sérot que perdieron la vida al servicio de la paz, la delegación del Canadá se asocia a los sentimientos de profunda pena y simpatía expresados a los Gobiernos de Suecia y Francia, así como a las familias de las víctimas. Nos sumamos al tributo rendido a la devoción, diligencia y valor con que el Mediador y sus colaboradores desempeñaron su ardua tarea. La inmolación del Conde Bernadotte es la coronación de una existencia de esfuerzos incansables en favor de la causa de la cooperación internacional.

Conmueve y horroriza a la delegación canadiense este acto abominable contra los respetados representantes de las Naciones Unidas cuando estaban cumpliendo, en nombre de la Organización, una tarea de importancia primordial para la paz y la seguridad del mundo.

Sr. AZM (Siria) (*traducido del francés*): Mil novecientos quince años, tal parece ser el ciclo de tiempo en el cual los grandes apóstoles de la paz han de ofrendar su vida en holocausto, en el altar de la humanidad. A una distancia de apenas unos cuantos centenares de metros, contemplamos la afirmación de la regla inmutable de que la historia se repite. El Conde Bernadotte ha úido en el campo de batalla de la paz. Su nombre debe inscribirse en el lugar de honor en el frontispicio del panteón de la paz. Sus cenizas deberían reposar en la misma ciudad en donde se encuentra ya el sepulcro del

mayor Apóstol de la paz que nos haya revelado la historia.

Quizás en el porvenir sucumban otros servidores de este ideal. Pero no se extinguirá la luz que irradia la antorcha de la paz universal. Esta antorcha continuará iluminando con su esplendor la senda que debe recorrer el mundo para alcanzar la seguridad y la felicidad del hombre.

¿Es acaso inevitable que los hombres de conciencia tranquila y pura que toman bajo su protección y salvaguarda a los pueblos verdaderamente oprimidos y que se esfuerzan por acudir en su ayuda, deban someterse a este fatal destino como única recompensa por sus esfuerzos?

No señores, no, porque la conciencia humana se rebelaría.

Aunque en ciertas materias mi Gobierno disienta de los puntos de vista sustentados por el difunto Conde Bernadotte, se inclina con respeto y con dolor ante el sacrificio del caído, del eminente servidor de la pacificación, del jefe de la organización mundial de ayuda y socorro, así como ante el de su colaborador cuya sangre se ha confundido con la de aquel preclaro varón para regar esa tierra santa de Jerusalén que los adalides de la fe deben poner al abrigo de actos salvajes y criminales de este jaez.

La fecha del 17 de septiembre debe marcar un punto decisivo en la evolución de los acontecimientos mundiales. Esperamos que sea el comienzo del restablecimiento de la paz justa y de la represión de los actos de terrorismo de que ha sido víctima Palestina desde hace algunos años.

La muerte del Conde Bernadotte levanta el velo que ocultaba la verdad sobre la Tierra Santa, así como su porvenir. Al desgarrar este velo, el gran desaparecido ha prestado el postrer servicio que podía prestar a la humanidad.

Siria presenta su más sentido y sincero pésame a Su Majestad el Rey de Suecia, a la familia real, a la Condesa Bernadotte, al Gobierno francés, a la familia del Coronel Sérot, a la Asamblea de las Naciones Unidas, al Consejo de Seguridad y al mundo amante de la paz.

Sr. MANUILSKY (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido de la versión inglesa del texto ruso*): La delegación de la República Socialista Soviética de Ucrania se asocia a la declaración formulada por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Al mismo tiempo, la delegación de la República Socialista Soviética de Ucrania expresa la esperanza de que, con la ayuda de la Secretaría de las Naciones Unidas, se descubrirá pronto a los culpables y a los instigadores de este acto.

El PRESIDENTE (*traducido del inglés*): El Consejo de Seguridad tiene a la vista un proyecto de resolución [S/1006] presentado por el representante de Argentina que dice lo siguiente:

“El Consejo de Seguridad,

“Hondamente conmovido por la trágica muerte del Conde Folke Bernadotte, Mediador de las Naciones Unidas en Palestina, como consecuen-

cia de un acto cobarde que parece haber sido perpetrado por una banda criminal de terroristas en Jerusalén mientras el representante de las Naciones Unidas desempeñaba su misión pacificadora en la Tierra Santa,

“Resuelve

“1) Pedir al Secretario General se sirva ordenar que la bandera de las Naciones Unidas se mantenga a media asta durante tres días;

“2) Autorizar al Secretario General a sufragar, con cargo al Fondo de Operaciones, todos los gastos en que se incurra por la muerte y el entierro del Mediador de las Naciones Unidas;

“3) Hacerse representar en las honras fúnebres por el Presidente o por la persona a quien éste pudiera designar al efecto.”

Sé que el Secretario General está pronto a adoptar las medidas que exige esta resolución. En cuanto a mí, me encuentro igualmente dispuesto a acatarla.

Como no se han presentado comentarios ni objeciones, considero esta resolución aprobada por unanimidad.

Antes de levantar la sesión del Consejo de Seguridad, deseo invitar a los señores representantes, y a todos los presentes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio como homenaje a la memoria del Conde Bernadotte.

Todos los presentes se ponen de pie y guardan un minuto de silencio.

Se levanta la sesión a las 16.25 horas.